

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Breve análisis evolutivo y psicolingüístico sobre la observación de un lactante de 8 meses de edad.

Kees, Eliana, Mihoff, Valeria Vanina y Natta, Tania.

Cita:

Kees, Eliana, Mihoff, Valeria Vanina y Natta, Tania (2008). *Breve análisis evolutivo y psicolingüístico sobre la observación de un lactante de 8 meses de edad. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/232>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/oqT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BREVE ANÁLISIS EVOLUTIVO Y PSICOLINGÜÍSTICO SOBRE LA OBSERVACIÓN DE UN LACTANTE DE 8 MESES DE EDAD

Kees, Eliana; Mihoff, Valeria Vanina; Natta, Tania
Instituto Superior Semper - Universidad Católica de Salta

RESUMEN

Se presenta a través del siguiente trabajo, la observación de un lactante realizado durante cuarenta minutos, tomada en una situación rutinaria del niño. El interés por el análisis de dicha situación gira entorno a la motivación por poder descubrir en la experiencia los parámetros de desarrollo, de acuerdo a su edad cronológica, y los fenómenos vinculados a estos, que describen diferentes teorías que citaremos en el desarrollo. En un sentido más ambicioso y preciso, se recorta un fragmento de la observación, que permite abordar el momento evolutivo considerando postulados psicolingüísticos, ya que el niño está atravesando el proceso de adquisición del lenguaje. Por último y a modo de conclusión, se pretende evaluar si el infans se encuentra en el curso del desarrollo evolutivo normal, planteado por los diferentes autores.

Palabras clave

Lactante Madre Desarrollo Lenguaje

ABSTRACT

BRIEF EVOLUTIONARY ANALYSIS AND PSYCHOLINGUISTIC ON THE OBSERVATION OF A SUCKLING BABY OF 8 MONTHS OF AGE

The present paper presents the observation of an infant held for forty minutes, taken at a routine status of the child. Interest in the analysis of this situation revolves around the motivation for discovering the parameters of development experience, according to their chronological age, and phenomena associated with them, that are described through different theories mentioned in this article. On a more ambitious and precise sense, a fragment of observation is selected that allows to consider the evolutionary moment in the light of psycholinguistic tenets, because the child is going through the process of language acquisition. Finally and in conclusion, it is intended to assess whether the INFANS is in the normal course of evolutionary development, as is conceived by different authors.

Key words

Sucklingbaby Mother Development Language

Joaquín tiene ocho meses y 16 días. Vive con sus padres y es hijo único. Al nacer pesó 3,100kg fue por parto normal. El bebé no padeció ninguna enfermedad de gravedad.

PRIMERA PARTE: OBSERVACIÓN DEL LACTANTE (40 minutos)

Al llegar Joaquín estaba jugando con su mamá: de pie junto a un sillón, apoyándose por él y balbuceando "Ah, Mmmm, Ah...", mirando a su mamá, que nos había abierto la puerta y caminaba detrás de nosotras. A pesar de haberse levantado hace algunos minutos el bebé se encontraba de buen ánimo, ya que al vernos entrar, él nos sonríe sin que nuestra presencia interrumpa su juego.

Enseguida la mamá (Sonia) se une al juego. Él la siguió con la mirada hasta que ella se sentó cerca. La mamá llama su aten-

ción diciendo "Joaquín, Joaquín...", entonces él la mira y le sonríe. Ella le muestra un juguete; y él inmediatamente lo toma para jugar. Se trata de una rueda de ositos de diversos y llamativos colores, que al agitarla produce sonidos. Joaquín comienza a tironear uno de los ositos; ante esto Sonia le dice "¡No Joaquín!", a lo que él responde con una cara de susto. Ella al darse cuenta le dice en un tono de voz más suave "No bebé, no lastimes los ositos..." Él la mira y entonces deja el juguete de lado.

Después de esto la mamá lo alza porque él esta inquieto. Comienza a cantarle "¡Qué linda manito que tiene Joaquín! ¡Qué linda manito que tiene Joaquín!" acompañando la canción con movimientos de su mano. Después de repetirla varias veces y de advertir los movimientos de la mano de la mamá, él trata de imitarlos y de "cantar" la canción, emitiendo sonidos cada vez más fuertes. Luego, el bebé pone la mano en la boca y desatiende a la mamá que seguía cantando. Cuando Joaquín comienza a inquietarse nuevamente, Sonia lo sienta entre sus juguetes y decide reproducir su video musical preferido en la computadora. Él mira y ve las imágenes de Barney (un personaje infantil, un dinosaurio muy llamativo por sus colores verde y púrpura). La mamá lo para en la mesa, y sosteniéndolo parado, Joaquín salta, agita sus manos, se ríe, y acompaña la canción diciendo "¡Aaaaaa!! ¡Ubbbbb!" entre otros sonidos. La mamá le dice "¿Dónde esta Barney Joaquín?" y el sigue saltando muy entusiasmando.

Luego la mamá lo sienta cerca del sillón, él mete su mano en la boca mientras se para sosteniéndose por el sillón. La mamá lo llama, incentivándolo para que camine hasta donde ella estaba (a unos pocos centímetros de distancia). El trata de hacerlo, mueve los pies (movimiento de marcha) pero no se anima a soltarse. Entonces Sonia le dice "Vamos... ¡Vamos en el tu-tu Joaquín!" motivándolo nuevamente, a lo que el responde riéndose y diciendo "Tututuu...". En ese momento, la mamá lo toma de una mano y el camina a su lado por la habitación, hasta que se tira en el piso, impidiendo que el recorrido prosiga. Es en este momento cuando empieza a llorar.

Ante esta reacción, la mamá va a buscar el chupete a otra habitación, dejándolo solo por unos instantes en los que el bebé llora con más fuerza. Al regresar con el chupete en la mano Joaquín empieza a tranquilizarse. Sonia lo alza y le dice "Mira bebé acá está el te-te" y se pone el revés del chupete en la boca. Joaquín ve el chupete, suspira y se calma lentamente. Trata de alcanzarlo y quitárselo hasta que lo consigue y se lo pone en la boca pero dado vuelta. Entonces la mamá le dice "está al revés Joaquín... El te-te está al revés..." y pone la mano del niño sobre el chupete. Inmediatamente él lo da vuelta. La mamá lo deja al niño nuevamente en el suelo. Sin embargo se muestra impaciente e inquieto. La mamá insiste en seguir jugando, le muestra algunos juguetes. Le habla diciendo "¡Mira bebé!... ¿quieres esto? ¿con cuál quieres jugar?" e insiste. Él no acepta agarrar ninguno y trata de que la mamá lo suelte, empujándola con una mano. Sonia se acerca y le pregunta "¿Qué pasa Joaquín? ¿Tenés vergüenza? ¿Qué pasa?...". Él se para sosteniéndose por ella (que esta en cuclillas). Sonia reitera la pregunta y el niño mete su cabeza entre el cuello y el hombro. Ante esta situación la mamá le canta "¡Qué linda manito que tiene Joaquín!..." Pero esta vez no reacciona de igual manera que al comienzo del juego, sino que se rasca los ojos, señalando cansancio e impaciencia. La mamá le prepara entonces algo para comer.

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS EVOLUTIVO

Basándonos en la teoría freudiana, tomamos en cuenta el Primer modelo del desarrollo evolutivo: *Los estadios de la evolución libidinal* (Fase oral, fase anal, fase fálico-genital, y latencia). Así, el niño se desarrolla por etapas, siguiendo la vertiente psicosexual.

Joaquín se encuentra atravesando la *fase oral*. Su energía libidinal se orientará entonces a buscar placer mediante la boca; a la vez que la aparición de la dentición hace que también pueda descargar su agresión y hallar placer por la cavidad bucal (sub-fase sádica). Por su edad cronológica, aún no entra en el Com-

plejo de Edipo. El niño aún responde a sus instintos y no posee la capacidad de controlarlos (propiedad del Ello).

Por su parte Erickson, menciona las "ocho edades del hombre". Consideramos aquí las edades hasta los 5 años. Cada etapa tiene un componente positivo y negativo, y una virtud que resulta de ello: a saber, confianza vs desconfianza, produciendo como virtud, esperanza (0 - 18 Meses). Autonomía vs vergüenza y duda, cuya virtud es la voluntad (18 Meses a 3 Años). Y por último, iniciativa vs culpa, teniendo como virtud la finalidad (3 a 5 años). Entonces, podemos ubicar que el infante, de acuerdo a su ciclo vital de desarrollo, está en el estadio de "confianza vs desconfianza". La confianza se manifiesta por ejemplo, cuando el niño comprende que Sonia satisface sus necesidades. Sabe que puede contar con los demás. El niño posee la esperanza de que su madre permanezca presente, a través del control de sus ansias; pero también pudimos observar su desconfianza mediante la irrupción de su llanto cuando la madre se levanta a buscarle su chupete.

Según Arnold Gesell, podemos describir la conducta del niño observado de acuerdo a los cuatro "Campos de Conducta" establecidos por el autor:

Conducta Adaptativa: puede adaptarse a los juegos que la madre le presenta. Ej: Cuando ella le muestra su juguete favorito, inmediatamente él lo toma para jugar. Conducta Motriz Gruesa: Si bien todavía necesita sostenerse por algo, Joaquín puede mantenerse firme. También observamos que realiza pequeños pasos si se los sostiene por una mano. Conducta Motriz Fina: El niño puede tomar y soltar los juguetes con los que está en contacto. Conducta del Lenguaje: Joaquín emite algunos sonidos en relación a los nombres de los objetos y algunas personas. Ej: Cuando la madre le dice "Vamos en el tu-tu Joaquín!" él responde riéndose y diciendo "Tutututu...". Conducta Personal Social: cada vez que el niño quiere expresar algo hacia alguien, lo hace a través de: sonrisas, palmoteos, saltos, balbuceos, se agita, entre otras actitudes.

Si nos basamos en lo expuesto por Aurora Pérez, tomamos de ella los "Indicadores Semiológicos". Respecto de las Configuraciones lúdicas, referimos: la apertura formal (puesta en marcha del juego), el tipo de juego (presentación del niño), la utilización del material y el uso que hace de ellos (explicación del juego), y la estructura del juego.

En lo concerniente a la naturaleza del vínculo, hacemos referencia a la conexión con su conducta no lúdica: relación transferencial (lo que el niño establece), estudio de sus expresiones gestuales, y verbalizaciones (codificadas con lógica).

Lo observado es justamente una rutina de juego. Podemos decir de ella que: en referencia a las conductas lúdicas, es decir, del juego en sí: la *iniciación del juego* no es llevada a cabo por el niño, sino que es una invitación de la madre; el *tipo de juego* es muy dinámico, es cambiante (el bebé es pequeño todavía para establecer un solo juego. La mamá trata entonces de entretenerlo todo el tiempo); el *material* depende el juego, en este caso vemos diversos juguetes sobre los que él ejerce decisiones y preferencias; y la *estructura del juego* es totalmente cambiante porque el niño, por su edad, es muy inquieto y se aburre fácilmente de juegos prolongados.

En referencia a las conductas no lúdicas, de la naturaleza del niño: a esta edad, para Joaquín, el juego le permite, sobre todo, un contacto más con su mamá. El momento del juego está marcado por sus expresiones gestuales, las que son muy importantes, ya que Joaquín no emite aún palabras claras, entonces sus expresiones son lo más cercano a su forma de hacerse entender. Las verbalizaciones que Joaquín produce no son claras por lo que siempre se encuentra en referencia al vínculo entre el juguete o la emoción que el juego le produce.

Siguiendo lo enunciado por la autora en *Familia como matriz de la humanización*, referimos que la familia es un órgano matricial, un lugar de contención y humanización; el hijo representa para los padres, la posibilidad de trascender en el tiempo.

Está puesto en evidencia que la trama familiar en la que se desarrolla Joaquín desempeña el verdadero papel de un "órgano matricial". Los padres cumplen conjuntamente su papel de so-

brellevar tanto las necesidades biológicas, las psíquicas, como afectivas. La conexión entre los dos polos (padres - bebé) es una genuina representación del vínculo temprano, por lo que el infante encuentra en su familia la satisfacción y el sostén de toda su situación vital.

Arminda Aberastury se apoya en las obras de Freud y aporta desde su vasta experiencia que los intereses del niño cambian con su crecimiento y esto determinará los tipos de juegos. Tanto los juegos como los juguetes que utiliza tienen, para Aberastury, una significación muy especial.

Juegos según diferentes edades: hasta el 3er mes su interés se centra en la madre; en el 4to mes comienza la búsqueda del padre e inicia la actividad lúdica. A su vez, comienza a aparecer la simbolización. En el 6to mes surgen las tendencias destructivas (aparición de dientes). Los juegos son orientados a "llenar lo hueco" como simbolización. A los 8 meses gatea y luego camina (explora). Advierte aquello que sale de su cuerpo (heces y orina). En el 1er año fantasea con tener "hijos". Simboliza cuerpo/vientre materno en esferas. En el 2do año ensaya traspasar sustancias en recipientes. A los 3 años crea y retiene mediante el dibujo. Interjuego: realidad - fantasías, empujados por experiencias genitales. Entre el 4to y 5to año se diferencian los juegos de niños y niñas.

El niño observado está empezando a gatear, puede dar sus primeros pasos sostenido por algo. Ésta será una forma por la que Joaquín conocerá el mundo que lo rodea. Advertimos su poderoso interés por lo novedoso, llamativo y ruidoso. Su juguete favorito es un sonajero que para su edad manipula fácilmente. Demuestra con gestos y expresiones sus sentimientos y emociones.

TERCERA PARTE:

Análisis psicolingüístico de un fragmento de la observación

Si tomamos a Katherine Nelson podríamos relacionar que toda la rutina de juego que se desarrolla con una Representación de Acontecimientos.

En la situación observamos la interacción de actores con objetos. Los primeros son la mamá y el niño, y los objetos son los juguetes que manipulan ambos, mostrando así la interacción establecida entre los actores. Los juegos que realizan durante la rutina son secuencias de acciones, que se organizan de modo sintagmático, por lo tanto hay por lo menos un mínimo de interpretación compartida; por ejemplo, cuando la mamá le canta "¡Qué linda manito que tiene Joaquín! ¡Qué linda manito que tiene Joaquín!..." y él responde acompañando la canción con movimientos de su mano. Se hace evidente en esto la presencia de un guión mental ya que cuando el niño escucha la canción, responde con la acción esperada y apropiada. Esto se da cuando la mamá ofrece al niño un autito, él dirige su cabeza a la voz de la mamá. Hasta ver el autito en sus manos. Se ríe, agita sus brazos y parece querer alcanzarlo. Entonces Sonia pregunta "¿Jugamos con el tu-tu Joaquín?" a lo que el niño responde "tu-tu, tu-tu, tu-tu..." En términos de Nelson, ésta es una forma similar a una palabra que acompaña un esquema de acción, es decir acontecimientos completos. "tu-tu, tu-tu, tu-tu..." tiene un significado para Joaquín, el cual podría ser "juguemos con el autito". El esquema de acción que acompaña a estos sería: la mamá arrastra el autito enfrente del niño imitando el sonido de un auto. El niño frena el autito con una mano y reiteradas veces se refiere al juguete como "tu-tu, tu-tu- tu-tu..." Es un claro ejemplo de cómo la comprensión del lenguaje se adelanta a la producción, porque el niño conceptualmente sabe lo que es el juguete auto, pero no lo puede nombrar correctamente todavía. Según este autor las palabras que se comprenden en este período son empleadas en juegos sociales, como en este. Joaquín no refleja en "tu-tu, tu-tu, tu-tu..." el concepto de un objeto, sino una situación relacionada a ese objeto, dentro de un ambiente familiar.

Podemos incluir todo esto en la primera fase denominada por Nelson: "el establecimiento de representaciones de acontecimientos". Esto constituye una estructura conceptual básica y forma parte de la adquisición del lenguaje y en la medida en que el niño evolucione a través de las siguientes fases los conceptos se

van a independizar de las representaciones de acontecimientos. Jean Berko Gleason y Nan Berstein Ratner hacen un recorrido por las distintas edades del niño y por su desarrollo del lenguaje. Explican que en bebés mayores, en vez de aumentar el ritmo de succión como en los recién nacidos estos, ante un estímulo novedoso prestan atención a éste volviendo la cabeza. Cuando Joaquín deja de atender a la mamá ésta le ofrece otro juguete para continuar con la rutina, diciendo “¿Jugamos con el tu-tu Joaquín?” Él dirige su cabeza a la voz de la mamá hasta ver el autito en sus manos.

Cuando hablan del léxico del niño, antes de las primeras palabras las tentativas de comunicación incluyen las protodeclarativas (referidas a una cosa) y protoimperativos (peticiones para que se haga o dé algo al niño). Joaquín no se refiere mas que a los ositos por “*Bub, Bub, Bub, Bub*” o al juguete auto por “*tu-tu, tu-tu, tu-tu...*” Estas tentativas de palabras son protodeclarativas. Ellas están restringidas al contexto de interacción con los padres. Joaquín por lo tanto va a desarrollar sus primeras palabras a partir de interactuar con su mamá Sonia. Esta primaria manera de denominar a los “ositos” se debe que Joaquín todavía no posee la capacidad de imitar una oración que se encuentre por encima de su nivel de desarrollo sintáctico.

Si bien el niño todavía no emite la negación, comprende su significado. Así cuando Sonia dice “¡No Joaquín!” “No bebé, no llastimes los ositos...”. El niño frunce el ceño, y abre la boca asustado preparándose para llorar y suelta el juguete.

Berko y Bernstein explican varias teorías sobre la adquisición del lenguaje infantil. Entre ellas, la Teoría de la Interacción Social. Es la más acertada para analizar la manera en que Sonia se expresa para dirigirse a Joaquín en toda la rutina. Usa palabras simples y patrones típicos de entonación (Fernald). Los niños prefieren escuchar estas formas de expresión (babytalk) antes que el lenguaje propiamente adulto, ya que esto les ayudará a facilitar su decodificación.

Lev Vygotsky expone que ésta experiencia práctica de Joaquín es lo que se necesita para adquirir nuevos conceptos que evolucionan, con la ayuda de una energética actividad mental por parte del niño mismo. En este caso el concepto de autito, la mamá no sólo lo denomina tu-tu: “¿Jugamos con el tu-tu Joaquín?”, sino que imita el sonido de un auto: “Brrrr, Brrrrr...”, ayudando así a la comprensión del bebé.

Aunque ya mencionamos algunos conceptos de Vygotsky, José Sánchez Medina retoma sus principales asunciones teóricas. Podremos utilizar para la rutina de juego: el uso de un método genético evolutivo y la asunción de que las acciones mentales individuales tienen un origen social.

Según Vygotsky, Joaquín esta desarrollando su lenguaje gracias a este intercambio con su mamá, quien sería un miembro más experto en su cultura. Es decir, el niño esta haciendo suyas, internalizando, las palabras y acciones de Sonia, proveyéndose de recursos para luego desarrollar su lenguaje. El proceso se lleva “de afuera hacia adentro”. Es lo que dio en llamar “ley genética de desarrollo cultural”.

BIBLIOGRAFÍA

- ABERASTURY, A. El niño y sus juegos.
- BERKO, J.; BERNSTEIN (1999). Psicolingüística. Capítulos 8 Madrid. Mc Graw Hill.
- ERICKSON, E. Manual de Psiquiatría. Ed. Kaplan y Sadock.
- GESELL, A. Diagnóstico del desarrollo. Ed. Paidós pag. 51 a 135
- NELSON, K. (1988) El descubrimiento del sentido. La adquisición del significado compartido. Madrid Alianza.
- PÉREZ, A. La Familia matriz del psiquismo.
- PÉREZ, A. Hora de Juego Diagnóstica.
- SÁNCHEZ MEDINA, J. (1999) Pensamiento y lenguaje. Habla egocéntrica y regulación de las acciones.
- VYGOTSKY, L. (1931). Pensamiento y lenguaje. Capítulo VI